

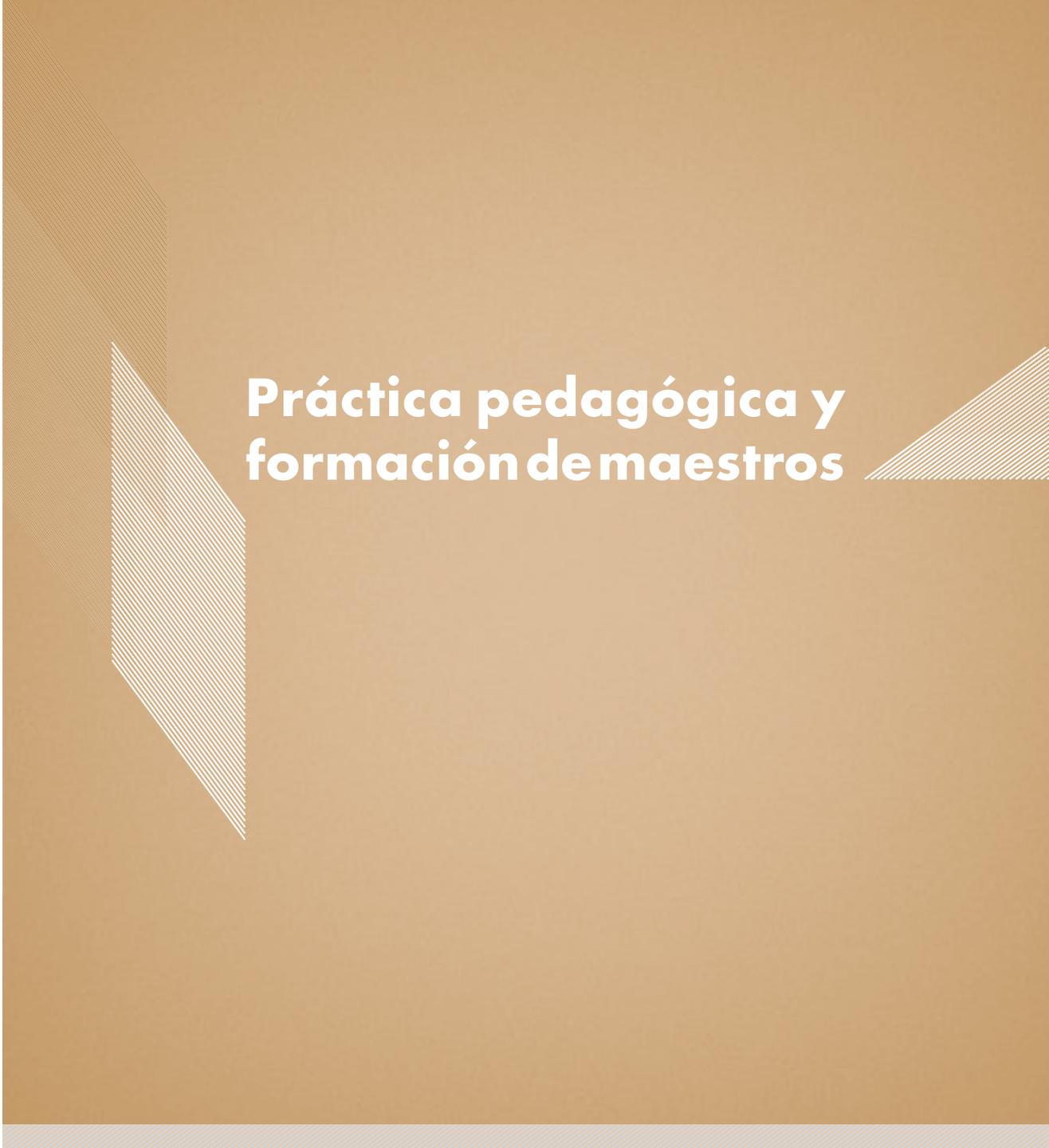
Práctica pedagógica y formación de maestros

Raúl Barrantes Clavijo
Compilador

Isabel Cristina Calderón Palacio
Yeimy Cárdenas Palermo
Ana Cristina León Palencia
Dora Lilia Marín Díaz
Carlos Ernesto Noguera-Ramírez
Freddy Diego Salgado Martínez
Autores



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de educadores



Práctica pedagógica y formación de maestros



Práctica pedagógica y formación de maestros

Raúl Barrantes Clavijo
Compilador

Isabel Cristina Calderón Palacio
Yeimy Cárdenas Palermo
Ana Cristina León Palencia
Dora Lilia Marín Díaz
Carlos Ernesto Noguera-Ramírez
Freddy Diego Salgado Martínez
Autores



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

Práctica pedagógica y formación de maestros / Yeimy Cárdenas Palermo [et.al]. – Universidad Pedagógica Nacional, 2018
108 páginas.

Incluye: Referencias bibliográficas
ISBN: 978-958-5416-65-9 (Impreso)
ISBN: 978-958-5416-66-6 (Digital)

1 Prácticas de la Enseñanza. 2. Capacitación Docente. 3. Educación – Investigaciones. 4. Escuelas de Educación. 5. Educación Superior – Métodos de Enseñanza. 6. Pedagogía. 7. Mediciones y Pruebas Educativas. 8. Reforma Educativa. 9. Formación Profesional de Maestros. 10. Evaluación Educativa. I. Cárdenas Palermo, Yeimy. II. Calderón Palacio, Isabel Cristina. III. Barrantes C., Raúl. IV. Marín Díaz, Dora Lilia. V. Noguera-Ramírez, Carlos Ernesto. VI. León Palencia, Ana Cristina. VII. Salgado Martínez, Freddy Diego.

378.12 cd. 21 ed.

Universidad Pedagógica Nacional

Calle 72 n.º 11-86
www.pedagogica.edu.co
Teléfono: (571) 5941894
Bogotá, Colombia

Leonardo Fabio Martínez Pérez
Rector

Lyda Constanza Mora Mendieta
Vicerrectora Académica

John Harold Córdoba Aldana
Vicerrector de Gestión Universitaria

Fernando Méndez Díaz
Vicerrector Administrativo y Financiero

Helberth Augusto Choachí González
Secretario General

- © Universidad Pedagógica Nacional
- © Raúl Barrantes Clavijo, Isabel Cristina Calderón Palacio, Yeimy Cárdenas Palermo, Ana Cristina León Palencia, Dora Lilia Marín Díaz, Carlos Ernesto Noguera-Ramírez, Freddy Diego Salgado Martínez.

ISBN: 978-958-5416-65-9 (Impreso)
ISBN: 978-958-5416-66-6 (Digital)

Primera edición, 2018

Preparación editorial

Universidad Pedagógica Nacional

Grupo Interno de Trabajo Editorial

Alba Lucía Bernal Cerquera

Coordinación

Maritza Ramírez Ramos

Edición y corrección de estilo

Johny Adrián Díaz Espitia

Diseño de portada, diagramación y finalización de artes

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S.

Impresión

Bogotá, D.C., 2018

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y el decreto reglamentario 460 de 1995.

Fecha de aprobación: 15-11-2017

Fechas de evaluación: 15-06-2018/16-07-2018

Se reservan los derechos de autor.

Contenido

Prólogo	7
Alejandro Álvarez Gallego	
Parte 1. Formación de maestros alrededor de la práctica pedagógica: relaciones y apuestas	11
La práctica pedagógica en la formación continua de maestros: apuntes para analizar la experiencia de la Universidad Pedagógica Nacional en el curso de nivelación ECDP	13
Yeimy Cárdenas Palermo	
La práctica pedagógica atrapada en un lente: análisis de la evaluación de desempeño docente	31
Isabel Cristina Calderón Palacio	
Proyectos pedagógicos y formación de maestros en ejercicio	43
Raúl Barrantes Clavijo	
Parte 2. La práctica pedagógica: derivaciones analíticas a propósito de un proceso formativo	53
La práctica pedagógica como núcleo de experiencia: herramienta conceptual para su caracterización	55
Dora Lilia Marín Díaz	
Práctica pedagógica y matrices normativas	65
Carlos Ernesto Noguera-Ramírez	
Subjetivación y práctica pedagógica	79
Ana Cristina León Palencia	
Aproximación al planteamiento de un sistema autorreflexivo a partir del análisis de las prácticas pedagógicas en un curso de nivelación, ECDP	93
Freddy Diego Salgado Martínez	

Prólogo

En el año 2015, cuando Fecode inició el paro indefinido, una de sus principales reivindicaciones fue la evaluación del desempeño que se había establecido en el decreto 1278 de 2002 y que, en general, pocos maestros aprobaban.

Habían pasado casi quince años y el problema se agravaba para los maestros, pues quienes habían ingresado a la carrera docente desde el año 2002 no podían ascender en el escalafón, dado que aprobar la evaluación del desempeño era un requisito para pasar de una categoría a otra.

La posición de Fecode parecía utópica, pues aspiraban a que dicha evaluación, según sus palabras, no fuera punitiva; es decir, que no implicara sanciones para quienes no la pasaran, dado que el fenómeno de la pérdida (que llegaba casi al ochenta por ciento 80 %) era por sí misma una sanción.

El gobierno estaba aplicando una prueba de competencias que contrató con un grupo de expertos en psicometría de la facultad de economía de la Universidad Nacional de Colombia, MEN. En varias ocasiones habíamos tenido la oportunidad de plantearle al Ministerio de Educación y a instancias de Fecode que dicha prueba tenía muchas falencias y que era urgente revisarla en su forma y en su contenido.

Pues bien, el paro indefinido del año 2015 que duró quince días sirvió, entre otras cosas, para que el gobierno accediera a crear una mesa de trabajo en la que se trabajaría el diseño de una nueva prueba. A dicha mesa fue llamado el profesor Adolfo León Atehortúa Cruz, actual rector de la Universidad Pedagógica Nacional, UPN, quien aportó importantes elementos para estructurar la propuesta que finalmente se adoptó: la llamada Evaluación Diagnóstico Formativa. En realidad, se trató de una propuesta absolutamente novedosa, casi podríamos decir insólita, en la que se matizó en gran medida la cuantificación de preguntas de contenido y se pasó a trabajar con rúbricas que indagaban sobre lo que el maestro hace en relación con el contexto en el que realiza su práctica, la praxis pedagógica, el currículo y la convivencia.

Una vez acordada la nueva prueba quedaba el problema de los cursos de formación que se les ofrecería a aquellos maestros quienes no la aprobaran. Dichos cursos debían cambiar el esquema tradicional basado en la transmisión de información, dado que la prueba preguntaba por su práctica y no por contenidos. Tal desafío fue encargado también a la UPN, y tuve la oportunidad de coordinar un grupo muy cualificado de profesionales para diseñar la propuesta que, en todo caso, tuvo que ser negociada todo el tiempo con el MEN y Fecode.

Una vez aprobada la propuesta de cursos se hizo una convocatoria para que las universidades los ofrecieran en la que la UPN también participó. Es así como este libro da cuenta de reflexiones que los profesores de la UPN hicieron después de haber implementado, con un grupo de docentes de varias regiones, la estrategia formativa que nosotros mismos diseñamos. No fue nada fácil lograr que los mismos profesores de la Universidad entendieran el giro radical que se le había dado a los cursos que se ofertaban; esto porque la academia está enseñada a dictar cursos, pero poco a acompañar reflexiones que se hacen desde la práctica para cualificarla. Por eso resulta interesante mirar cómo han sistematizado y teorizado su experiencia en este ejercicio.

En primer lugar, hay que decir que en efecto los autores de este libro han logrado hacer valiosos aportes acerca de lo que significa pensar la práctica. Este desafío es paradójicamente un asunto teórico, claro, no obstante, en el contexto de los cursos que se desarrollaron, dicha teoría debía dialogar estrechamente con la práctica misma de los maestros.

Los aportes de Noguera, por ejemplo, sobre la antropotécnica, son fundamentales para entender cómo se constituyen los sujetos (estudiantes y maestros) en una institución como la escuela; lo que deja claro es que, en tanto dispositivo, la escuela crea a dichos sujetos. El problema que le queda a los maestros es desdoblarse para intervenir sobre sí mismos, pues si quieren transformar las prácticas, deben transformarse ellos por ser parte constitutiva de la máquina escolar, no sus conductores.

Salgado introduce la noción de *sistema reflexivo* como propuesta para que el maestro pueda pensarse como objeto y transformarse. Le apostó a involucrar a los maestros en la construcción de un sistema que los observara, y que les permitiera observarse a sí mismos. El mecanismo del video se convirtió en parte fundamental de la estrategia que regula el sistema: ¿quiénes observan?, ¿qué se observa?, ¿para qué se observa?, ¿qué efectos produce la observación? Estas preguntas surgieron como resultado del ejercicio, con su análisis lograron afinar la mirada y proyectar mejor su práctica.

Marín mostró cómo la práctica pedagógica trasciende el quehacer mismo de un sujeto (el maestro) y se complejiza por su singularidad, marcada por las condiciones históricas en las que se localiza; dichas condiciones estarían relacionadas con el cruce entre un *telos* y unas técnicas que determinan la práctica. Esto significa que su transformación escapa a la voluntad del individuo, por más que reflexione sobre ella. Para intentarlo sugiere que el individuo se asuma como sujeto colectivo y actúe desde una dimensión ética y política más que epistémica.

Calderón advierte sobre el peligro de poner el lente en la práctica del maestro cuando se trata de hacer visible ante evaluadores, formadores, pares, estudiantes, entre otros, aquello que le pertenece a su fuero profesional. Esto, señala la autora, significa que se está cuestionando la profesión, pues se deriva de tal intención una serie de preguntas que la dejan en entredicho: ¿quién la ejerce?,

¿en qué condiciones?, ¿quién la vigila? ¿quién la valora?, y ¿cuál es el grado de autonomía que tendría?; en un esfuerzo por cuidar al máximo la humanidad del maestro, la autora formula esta otra pregunta: ¿qué implicaciones tiene todo este ejercicio evaluativo sobre su vida emocional? Constató, en el proceso del curso, que la evaluación en su conjunto les generó inseguridad y los introdujo en una lógica competitiva que no les ayuda. La evaluación misma sería una forma de gobierno que conduce la práctica misma de los maestros ¿cómo zafarse de ello? ¿se trataría de jugar con ello? En conclusión, el curso les habría ayudado a los maestros a comprender el dispositivo en el que se han visto envueltos y las posibilidades de usarlo en su favor, más allá de otros efectos que los debilitan.

Para Barrantes el desafío de estos cursos fue posicionar la reflexión sobre la práctica en un nivel que permitiera configurar colectivos de maestros capaces de conducir proyectos pedagógicos que, con algún grado de autonomía, cualificaran su ejercicio profesional. No en el sentido que denuncia Calderón, sino en tanto colectivo que se apropia de su destino. Para ello, insiste en que es el mismo maestro en el encuentro con el otro —colega— que puede hacer visible la práctica y apropiarse de los códigos que la rigen, más allá de teorías y conceptos que pretenden definirla desde horizontes exógenos. En ese momento puede avanzar, en colectivo, con un proyecto que estará siempre en construcción, como la institución y la práctica mismas en su singularidad. De lo que se trataría sería entonces de aportarle a los maestros elementos que les permita volver a la escuela y reconocerla en medio de sus múltiples tensiones, para descifrarse en ellos y apropiarlos creativamente.

En un sentido similar, Cárdenas plantea cómo la propuesta del curso le apuesta a darle la palabra a los maestros para que signifiquen desde su biografía, con su narrativa y el relato de sus experiencias, en el diálogo y la conversación un nuevo lugar para sus prácticas pedagógicas. Después de hacer un repaso crítico de lo que han sido las políticas de formación inicial, posgradual y continuada de maestros, muestra cómo resulta estratégico alcanzar un equilibrio entre quienes abogan por la formación en la práctica y quienes insisten en la formación teórica (propia de las universidades). En el desarrollo del curso valora la forma como los maestros lograron expresar libremente sus temores, sus emociones, sus debilidades, sus fortalezas y el impacto que en ellos produjo hacer parte de este proceso de evaluación de su desempeño. Con esto, considera la autora, se logró avanzar en la configuración de un sujeto colectivo, capaz de preguntarse, más allá de su cotidianidad, por la profesión, por la escuela y por la pedagogía.

Finalmente, León aporta una mirada en torno a los procesos de subjetivación que configuran al maestro en medio de unas tecnologías de sí y unos fines formativos que define la sociedad. En dicho proceso se configuraría la relación pedagógica, contingente e histórica, inmersa en paradojas, que define lo que le es propio al oficio de los maestros: la enseñanza.

La lectura de los proyectos finales con los que los maestros aprobaron los cursos es en parte reseñada a través de los artículos recogidos en este libro, lo cual es un insumo totalmente valioso para valorar la experiencia y derivar de allí aportes para continuar con la implementación de estos cursos y de la evaluación diagnóstica formativa misma. No obstante, lo que sería más interesante aun, si hubiera recursos para ello, es hacer seguimiento a la manera como los maestros continuaron realizando sus prácticas educativas después de haber sustentado sus propuestas de mejoramiento. Y lo más importante, indagar sobre qué tanto dichos maestros fortalecieron, o no, su capacidad para continuar realizando su oficio de una manera más reflexiva, menos mecánica, más creativa, menos reproductiva.

La otra pregunta que queda abierta, a partir de los aportes de los profesores, es sobre la legitimidad, la validez y los efectos que ha tenido en la macropolítica educativa. Como lo señala una de las autoras, con la estrategia de la evaluación también se corre el riesgo de responsabilizar a los maestros de los problemas de la calidad de la educación, excusando al Estado y a otros actores sociales de la responsabilidad que tienen en ello.

Estos asuntos han de seguir preocupando a la Universidad Pedagógica Nacional, esperamos que propuestas como estas, con la vinculación de muchos más profesores universitarios, le permita acercarse más a la realidad de la escuela, entendida como escenario cultural donde se produce también la sociedad.

Alejandro Álvarez Gallego

Profesor Universidad Pedagógica Nacional
Director Instituto Pedagógico Nacional
2014 - 2018

PRÁCTICA PEDAGÓGICA Y FORMACIÓN DE MAESTROS
EDITADO POR LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL,
E IMPRESO EN XPRESS ESTUDIO GRÁFICO Y DIGITAL S.A.S.

BOGOTÁ, COLOMBIA, 2018

Este libro da cuenta de reflexiones que algunos de los profesores de la UPN hicieron después de haber implementado, con un grupo de docentes de varias regiones, la estrategia denominada por el MEN y Fecode como Evaluación con Carácter Diagnóstico Formativa (ECDF). Este material compilado ofrece valiosos aportes acerca de lo que significa pensar la práctica, pues esta propuesta, absolutamente novedosa, matizó en gran medida la cuantificación de preguntas de contenido y se pasó a trabajar con rúbricas que indagaban sobre lo que el maestro hace en relación con el contexto en el que realiza su práctica, la praxis pedagógica, el currículo y la convivencia. A lo largo de la publicación se encontrarán análisis imprescindibles sobre la antropotécnica (para entender cómo se constituyen los sujetos en una institución como la escuela); la noción de sistema reflexivo como propuesta para que el maestro pueda pensarse como objeto y así transformarse; las problemáticas de la evaluación como dispositivo y forma de gobierno; la configuración de colectivos de maestros capaces de conducir proyectos pedagógicos, entre otros aspectos.

ISBN: 978-958-5416-65-9



9 789585 416659